

Transición Justa y la Crisis Energética

Este comunicado conjunto tiene como objetivo avanzar un frente unido de **alcaldes, sindicatos y empresas** que reclama el liderazgo de los gobiernos en dos crisis a las que se enfrentan las y los residentes y trabajadores urbanos en este momento: **la crisis climática y la espiral de precios de la energía.**

Los próximos meses pueden traer un invierno largo, frío, injusto y caro para millones de personas en el mundo, quienes sufren niveles de pobreza energética sin precedentes.

La pobreza energética es un reto clave al que se enfrentan las y los habitantes de las ciudades de todas las regiones, y que amenaza exacerbar la pobreza y la desigualdad al limitar el acceso de las personas más vulnerables a la luz, a la refrigeración y a fuentes energéticas limpias para la cocina y la calefacción. Las ciudades frecuentemente experimentan la pobreza energética debido a cuestiones como el tamaño de sus poblaciones, la inestabilidad e informalidad de la mano de obra con bajos salarios junto con el mayor coste de la vida urbana, la variación de los tipos de edificios, la falta de conexión formal a redes energéticas fiables y/o los asentamientos informales desconectados de la prestación de servicios básicos. Esta situación se ha visto agravada por la pandemia del COVID-19, que ha exacerbado las desigualdades y ha creado inseguridad para muchas personas.

Ser afectado por la pobreza energética puede tener graves consecuencias en el acceso a los servicios, la salud, el bienestar, la inclusión social, las oportunidades económicas y la calidad de vida para los grupos vulnerables, de bajos ingresos y marginalizados. Las familias no deberían tener que elegir entre comer o pagar sus facturas de energía.

Responder a la pobreza energética está inextricablemente relacionado a una transición justa y a una acción climática ambiciosa. La crisis energética que vivimos hoy es una consecuencia de la falta de planificación, implementación y financiación de una transición segura y justa hacia un sector energético descarbonizado.

Aunque las causas de la crisis energética son diferentes en todo el mundo, lo que está claro es que los impactos climáticos - como inviernos más largos y veranos más calurosos - y los fenómenos meteorológicos extremos han desempeñado un papel. Debemos acelerar la acción climática, incluida la descarbonización del transporte urbano. Al mismo tiempo, los impactos climáticos más graves y una transición energética más rápida exigirán esfuerzos para que la energía sea segura, asequible, limpia y fiable. Los costos de esos esfuerzos no pueden recaer sobre las personas más vulnerables, marginalizadas y discriminadas de nuestras sociedades.

Transición Justa y la Crisis Energética

Trabajando juntos, daremos prioridad a garantizar que todas las personas que viven en nuestras ciudades, especialmente las pobres y marginalizadas, tengan acceso a una energía limpia asequible y a los medios para vivir una vida próspera. También reforzamos nuestro compromiso de intensificar nuestros esfuerzos para apoyar una transición justa hacia una economía neta cero e inclusiva, un compromiso que ya asumimos a través del [Compromiso Empresarial para una Transición Justa y Empleos Decentes](#) y la [Llamada a la Acción de las Ciudades y Sindicatos para una Década Climática para Empleos de Buena Calidad](#).

Juntos e individualmente ya estamos actuando en las ciudades y más allá. Esto incluye proporcionar apoyo a las y los ciudadanos más vulnerables para hacer frente a los crecientes costos, mejorar el acceso a una vivienda digna, de manera que garantice que las viviendas existentes sean más asequibles y que las facturas de energía sean más bajas. Eso incluye hacer que las ciudades sean más habitables por medio de la rehabilitación de los edificios, ampliando el suministro de energía municipal para mejorar el acceso a la energía renovable asequible, invirtiendo en medidas que diversifiquen las combinaciones energéticas y garanticen la resiliencia frente a los fenómenos meteorológicos extremos, y trabajando juntos para encontrar soluciones para que las y los consumidores, especialmente los más marginalizados, estén protegidos frente a las crisis de precios o las desconexiones.

Dado que este momento requiere una acción colectiva, **llamamos a los gobiernos nacionales para que se unan a nosotros en la adopción de medidas que garanticen que las ciudadanas y los ciudadanos y residentes no vean exacerbadas las desigualdades debido a la actual crisis energética, o por la futura política de transición incluyendo:**

- **Publicar planes de seguridad** para los hogares de bajos ingresos y vulnerables hasta 2023 y planes para el acceso equitativo e inclusivo a la energía en el contexto de la transición energética.
- **Avanzar en la acción climática**, sin retroceder, y acelerar una transición justa hacia un sistema energético totalmente descarbonizado que proporcione energía asequible, fiable, renovable y limpia para todos y todas, creando al mismo tiempo empleos decentes e inclusivos a gran escala.
- **Adoptar medidas de eficiencia energética**, como programas de rehabilitaciones profundas de viviendas sociales, públicas y de bajos ingresos, que reduzcan la demanda de energía y disminuyan la factura energética, creando simultáneamente nuevos empleos de calidad y cualificados, especialmente para las comunidades de bajos ingresos y marginalizadas.



Transición Justa y la Crisis Energética

-
- **Invertir en servicios locales gestionados por ciudades**, incluyendo la energía municipal, distribuida y comunitaria, para hacer frente a la pobreza energética y ayudar a las familias y grupos de difícil acceso
 - **Garantizar el apoyo y la inversión en una transición justa en las ciudades**, de acuerdo con las recomendaciones presentadas por la [Llamada a la Acción de las Ciudades y Sindicatos para una Década Climática para Empleos de Buena Calidad](#), publicada 100 días antes de la COP 26 por alcaldes, alcaldesas y sindicatos de todo el mundo.

Superaremos esta crisis, pero también debemos prepararnos para la siguiente. La adopción de un enfoque en favor de los pobres que dé prioridad a los más marginalizados, junto con el compromiso y la colaboración son fundamentales para abordar simultáneamente la crisis energética y la pobreza energética, así como la doble crisis del cambio climático y la desigualdad.

Los signatarios de este comunicado incluyen:

Ada Colau, **Alcaldesa de Barcelona**
Susan Aitken, **Líder del Concejo Municipal de Glasgow**
Sadiq Khan, **Alcalde de Londres**
Bill de Blasio, **Alcalde de Nueva York**
Jenny Durkan, **Alcaldesa de Seattle**
Sharan Burrow, **Confederación Sindical Internacional**
Mariano Sanz Lubeiro, **Comisiones Obreras**
Wilfredo Miro, **Unión General de Trabajadores**
Paul Nowak, **Trades Union Congress**
José Manuel Entrecanales Domecq, **Presidente y CEO, Acciona**
Catherine MacGregor, **CEO, Engie**